



Universidad de Ciencias Médicas de Holguín
Facultad de Ciencias Médicas “Mariana Grajales Coello”

XVI Fórum Nacional de Historia

Evolución, esencia y vigencia del antiimperialismo de José Martí

Línea temática: Martí, nuestro Apóstol.

Elaine Cruz Cobas

Estudiante de cuarto año de la carrera de Medicina.

Alumna Ayudante de Psiquiatría

Teléfono: 53008973

Email: ecruzcobas@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2360-9479>

Tutora: Damaris González Martínez

Especialista en Psiquiatría Infantil

Holguín, 2023

Año 65 de la Revolución

Resumen:

Las enseñanzas martianas acerca del imperialismo tienen en nuestra historia el mérito de la anunciación anticipada. Se realizó una revisión bibliográfica con el objetivo de describir la evolución, esencia y vigencia del antiimperialismo de José Martí. Para la obtención de la información se utilizaron 20 artículos y textos. Se concluyó que el antiimperialismo en José Martí surge como resultado de sus propias valoraciones durante los años que vivió en los Estados Unidos de América. A la distancia del tiempo, se modernizan pero no cesan las hostilidades norteamericanas, mas su ideario continúa guiando a las mejores generaciones de cubanos.

Palabras claves: Historia; Cuba; Estados Unidos de América.

Abstract:

Marti's teachings about imperialism have in our history the merit of early announcement. A bibliographic review was carried out with the objective of describing the evolution, essence and legality of José Martí 's anti-imperialism. To obtaining of the information, 20 articles and texts were utilized. It was concluded that the anti-imperialism in José Martí arises as a result of his own assessments during the years he lived in the United States of America. At the distance of time, the North American hostilities are modernized but do not cease, but their ideology continues to guide the best generations of cubans.

Keywords: History; Cuba; United States of America.

Introducción:

A los países les nacen hijos que sobresalen por su trabajo y por su talento, y les nacen otros que llevan en sí todas las virtudes y las nobles ansias de sus pueblos. En Cuba, nació un hombre cuya vida es conmovedor ejemplo de sacrificio y heroísmo, uno de los hombres más nobles, valerosos y sabios que hayan existido. Ese hombre de Cuba y de América es José Martí.

Su vida fue la más plena de sus creaciones. Conoció el presidio con apenas 17 años y sufre una pena de destierro que parece eterna. Primero en España y luego en México. Solo en dos ocasiones regresa a Cuba y lo deportan de nuevo y lo hará una tercera vez, para morir ⁽¹⁾.

El antiimperialismo de José Martí no surge de un arrebatado antinorteamericano, ni de un odio a lo extranjero, sino de un largo proceso de maduración y de enriquecimiento de su pensamiento revolucionario, condicionado por varios factores, entre los que se destacan ⁽²⁾:

1. La situación colonial de Cuba que no ha roto con la dominación española y cuya independencia, que se ve amenazada por los Estados Unidos, se convierte en la razón de su vida.
2. En las repúblicas de América existe un capitalismo premonopolista débil y cercano a ser absorbido desde el exterior, por lo que urge que se consoliden y defiendan la economía y la identidad de sus pueblos.
3. En los Estados Unidos y Europa comienza la fase monopolista del capitalismo (imperialismo).

El pensamiento antiimperialista de Martí no se puede ver como un fenómeno aislado, ya que está estrechamente vinculado con su latinoamericanismo, su anticolonialismo, su democratismo, su ética y con otras ideas políticas ⁽²⁾.

Nuestro Héroe Nacional se adelantó a muchos pensadores contemporáneos suyos, denunció el fenómeno político y económico del imperialismo y los peligros que

representaba éste para nuestra América, haciendo un llamado a todos los pueblos Latinoamericanos a unirse para combatirlo y vencerlo ⁽²⁾.

Juan Marinello lo describió como "...testigo de su época y adivinador de la época futura (...) un hombre que ve el futuro de una manera tan aguda que descubre realidades que han de seguir a su muerte, realidades de sentido histórico innegables"⁽³⁾.

Esta ponencia tiene como misión dotar a estudiantes, profesores y población en general de los conocimientos necesarios para comprender el proceso de formación del ideario antiimperialista martiano, así como su importancia y puesta en práctica, tanto por el propio Apóstol como por las generaciones que le sucedieron.

En el complejo mundo de contradicciones y alianzas interimperialistas que se suceden en el plano internacional y las acciones de subversión político-ideológica a que está siendo sometida la Revolución cubana, el estudio de la Historia Patria y de la base documental que la sustenta reviste gran importancia ⁽⁴⁾.

Problema científico:

¿Es comprendida plenamente la evolución, esencia y vigencia del antiimperialismo de José Martí?

Objetivo general:

Describir la evolución, esencia y vigencia del antiimperialismo de José Martí.

Métodos:

Se realizó una revisión bibliográfica en el período comprendido desde 15 de noviembre de 2023 hasta 29 de diciembre de 2023, para la recopilación de información antigua y actualizada acerca del antiimperialismo de José Martí. Se hizo necesaria la selección de fuentes de información fidedignas y representativas y la identificación de descriptores de la Salud. Se seleccionaron 25 documentos entre libros, artículos de revista y trabajos realizados, pero se descartaron 4 debido a que al realizar una lectura a profundidad se encontró que la información contenida era muy general, no era pertinente con el objetivo del artículo o no se tenía la disponibilidad del texto completo por lo cual se utilizaron 20.

Desarrollo:

Martí tenía una percepción de los Estados Unidos de su época. En un “Cuaderno de apuntes” que data de su primer destierro a España, es decir, cuando era apenas un joven recién salido de la adolescencia y aún no había conocido a los Estados Unidos, escribió:

“Las leyes americanas han dado al Norte alto grado de prosperidad, y lo han llevado también al más alto grado de corrupción. Lo han metalificado para hacerlo próspero. ¡Maldita sea la prosperidad a tanta costa!” ⁽⁵⁾.

Este apunte demuestra tanto el progreso material como el empobrecimiento espiritual; de ahí que afirmara que no podíamos regirnos por leyes iguales a las de ellos, éramos diferentes y no era ese el modelo de sociedad al que aspiraba ⁽⁵⁾.

Es en México, aseguran especialistas, donde debe haber empezado a experimentar, a partir de 1875, un sentimiento antiimperialista. Poco antes, Washington se había engullido la mitad de la geografía mexicana y el sentimiento popular era en ese país antinorteamericano. Ya para entonces, asegura Fernández Retamar, el joven Martí sabe que lo que él llamaría “Nuestra América” y los Estados Unidos son entidades distintas. Lo dice en textos que escribe entre 1871 y 1874, algo que intuyó ya en la adolescencia cuando percibió que se trataba de culturas diferentes ⁽¹⁾.

Un momento importante en el surgimiento y maduración del antiimperialismo en Martí es su contacto directo con la sociedad norteamericana. Él llegó a Nueva York el 3 de enero de 1880. Escribe en el *The Tour* un artículo titulado *Impresiones de América* donde señala:

“Estoy, al fin, en un país donde cada uno parece ser su propio dueño...” ⁽²⁾.

Él llegaba de España, donde estaba por segunda vez deportado. Era natural que a simple vista, en contraste con la Cuba colonial y la España sojuzgadora y clerical, así como las repúblicas latinoamericanas caracterizadas por desigualdades

sociales y restos feudales, le impresionara un mundo de aparentes igualdades y perspectivas para el individuo emprendedor⁽²⁾.

Estados Unidos era en esa época un paradigma de república moderna, de democracia y progreso, más aún después de la Guerra de Secesión que había puesto fin a la esclavitud, de manera que era muy importante estudiar la experiencia de aquella sociedad ⁽⁶⁾.

Poco a poco, sin embargo, la amarga realidad de muchos aspectos de la vida en los Estados Unidos, quitó la bruma de los ojos de Martí. En contacto con el ámbito norteamericano, Martí evoluciona de adolescente romántico a joven cuya prematura madurez le permite tomar plena conciencia de la realidad histórica. El enfrentamiento de Martí a la dura realidad le permite descubrir las entrañas repulsivas del monstruo que se engrandaba. Fue descubriéndole al capitalismo los costados podridos, fue convenciéndose de que no había esperanza de igualdad en un régimen con una hipócrita apariencia de igualdad ⁽²⁾.

Si al principio le impresiona favorablemente el papel en apariencia decisivo de pueblo en la elección de sus gobernantes, muy pronto comprende que los grandes partidos políticos que se turnan en el poder son, por igual, verdaderas maquinarias al servicio de los consorcios, que el Congreso responde a los millonarios que deciden la elección de los legisladores, y que el aparato del Estado sirve a los poderes de quienes dependen su elección y fortuna ⁽⁷⁾.

Sus crónicas norteamericanas resultan insoslayables para conocer la vida del país en los años que corren entre 1880 y 1890. Fue el gran cronista de la vida estadounidense de esa época: una labor que le dio renombre en toda la América española. Hay en sus páginas semblanzas admirables de poetas y pensadores y también reseñas de grandes hechos que signaron esa etapa de transformaciones extraordinarias en Estados Unidos.

Apunta Salvador Bueno:

“Fue el latinoamericano que más conoció a dicha nación. Pero su posición es crítica. Admiró a sus fundadores, pero percibió sus quiebras, sus apetitos de dominio” ⁽¹⁾.

Martí denuncia el desempleo, los bajos salarios, la carestía de la vida, los impuestos excesivos e injustos, el trabajo criminal a que están obligados los niños, la represión salvaje de la policía y otras injusticias e inequidades. Por supuesto que poderosos empresarios y dueños de publicaciones, lo conminaron a que suprimiera sus críticas, pero aún así no pudieron impedir que escribiera en 1894:

“No augura, sino certifica el que observa cómo en los Estados Unidos en vez de apretarse las causas de unión, se aflojan, en vez de resolverse los problemas de la humanidad, se reproducen, en vez de amalgamarse en la política nacional las localidades, la dividen y la enconan, en vez de robustecerse la democracia y salvarse del odio y miseria de las monarquías, se corrompe y aminora la democracia y renacen, amenazantes, el odio y la miseria” ⁽¹⁾.

Martí asiste al nacimiento de una nueva cultura económica capitalista; plantea el advenimiento de un nuevo modo de distribución y consumo con el consecuente cambio de patrones y estilos de vida ⁽³⁾.

Aunque Martí no dispone del instrumento idóneo (el materialismo histórico) para conocer en sus más profundas raíces el fenómeno imperialista, ni le deja tiempo para ese estudio su infatigable lucha ideológica y organizativa por unir a todos los cubanos interesados en la tarea emancipadora, su profundo espíritu analítico le permitieron al Maestro diagnosticar a lo largo de los años, dos de los cinco rasgos fundamentales del imperialismo expuesto más tarde por Lenin^(7, 2).

1. La concentración de la producción y del capital hasta el grado tal que crea a los monopolios, los cuales comienzan a jugar un rol decisivo en la vida económica del país: Martí combate el monopolio como provocador de la ruina de pequeñas empresas comerciales, industriales o agrarias, como esquilador de los obreros, como parásito que devora insaciablemente los recursos de la nación ⁽⁷⁾.

“El monopolio está sentado, como un gigante implacable, a la puerta de todos los pobres”

2. La fusión del capital financiero con el industrial, la creación de la oligarquía financiera, y este poderfinanciero se va convirtiendo en un poder político ⁽⁷⁾.

“Esas empresas cuantiosas que eligen a su costo senadores y representantes; o los compran después de ser elegidos, para asegurar el acuerdo de las leyes que les mantienen en el goce de su abuso”

Los otros tres rasgos se interaccionan entre sí: la exportación de capitales, formación de asociaciones internacionales monopolistas de capitalistas las cuales realizan el reparto económico del mundo, y la terminación con el reparto territorial ⁽²⁾.

Martí vio los peligros de ese nuevo fenómeno, lo identificó y llamó desesperadamente a la defensa necesaria para contener su ímpetu. Con el Congreso Panamericano y la Conferencia Monetaria de 1891, el imperialismo inauguró su proyección sobre América Latina. Martí, conocedor de sus propósitos para con la región, los denunció con igual fervor en estas convenciones y frustró con su labor diplomática las intenciones de los representantes del Norte para hacer firmar a las repúblicas americanas un acuerdo que nada las favorecía^(2, 8).

El 2 de noviembre de 1889 escribió la crónica titulada “Congreso Internacional de Washington. Su historia, sus elementos y sus tendencias” en dos partes. Este trabajo es de la mayor importancia pues, en él, Martí hace un análisis a fondo de aquel acontecimiento:

“(…) Jamás hubo en América, de la independencia acá, asunto que requiera más sensatez, ni obligue a más vigilancia, ni pida examen más claro y minucioso, que el convite de Estados Unidos potentes, repletos de productos invendibles, y determinados a extender sus dominios en América, hacen a las naciones americanas de menos poder, ligadas por el comercio libre y útil con los pueblos europeos (…)”⁽⁹⁾.

Martí estaba planteando con toda crudeza el interés estadounidense de dominación de todo el continente y de controlar sus mercados, en abierta disputa con las potencias europeas, de ahí que hiciera el llamado:

“(…) De la tiranía de España supo salvarse la América española; y ahora, después de ver con ojos judiciales los antecedentes, causas y factores del convite, urge decir, porque es la verdad, que ha llegado para la América española la hora de declarar su segunda independencia (…)”⁽⁹⁾.

Entre sus trabajos destaca el titulado “La Conferencia Monetaria de las Repúblicas de América” publicado en La Revista Ilustrada en mayo de 1891 en el que alerta:

“(…) Quien dice unión económica, dice unión política. El pueblo que compra, manda. El pueblo que vende sirve. Hay que equilibrar el comercio, para asegurar la libertad” ⁽¹⁰⁾.

Avizora el establecimiento de una dependencia al poder económico de los Estados Unidos de la América nuestra y comprende los resultados negativos que esto lleva implícito:

“...cuando un pueblo fuerte da de comer a otro, se hace servir de él”. “Los pueblos de América son más libres y prósperos a medida que más se apartan de los Estados Unidos” ⁽³⁾.

El 30 de enero de 1891, publicó en *El Partido Liberal*, de México, su trascendente ensayo “Nuestra América”, en el cual, se refiere a la identidad de nuestros pueblos y a la necesidad imperiosa de unirse frente al enemigo común; además, identifica con meridiana claridad al enemigo común de nuestros pueblos:

“Pero otro peligro corre, acaso, nuestra América, que no le viene de sí, sino de la diferencia de orígenes, métodos e intereses entre los dos factores continentales, y es la hora próxima en que se le acerque, demandando relaciones íntimas, un pueblo emprendedor y pujante que la desconoce y la desdeña [...] El desdén del vecino formidable, que no la conoce, es el peligro mayor de nuestra América; y urge, porque el día de la visita está próximo, que el vecino la conozca, la conozca pronto, para que no la desdeñe” ⁽¹¹⁾.

En 1892 en las “Bases del Partido Revolucionario Cubano” había dicho que no peleaba solamente por la libertad de Cuba sino para “fomentar y ayudar la de Puerto Rico”, y advierte:

“Un error en Cuba, es un error en América, es un error en la humanidad moderna. Es un mundo lo que estamos equilibrando: no son solo dos islas las que vamos a libertar” ⁽⁷⁾.

Más adelante, en “El tercer año del Partido Revolucionario Cubano. El alma de la revolución, y el deber de Cuba en América”, publicado el 17 de abril de 1894 en el periódico *Patria*, escribió haciendo gala de su antillanismo y de su clara comprensión de la situación política caracterizada por las ansias de libertad de Cuba y Puerto Rico, últimas colonias españolas en América; por la creciente debilidad de España como metrópoli y por las apetencias imperialistas de Estados Unidos:

“En el fiel de América están las Antillas, que serían, si esclavas, mero pontón de la guerra de una república imperial contra el mundo celoso y superior que se prepara ya a negarle el poder” ⁽¹¹⁾.

El 25 de marzo de 1895, fecha en que firmó el *Manifiesto de Montecristi* y escribió varias cartas de despedida, dirigió también una misiva a su amigo dominicano Federico Henríquez y Carvajal, hoy considerada su testamento antillanista, en la cual expresa:

“Las Antillas libres salvarán la independencia de nuestra América [...] y acaso acelerarán y fijarán el equilibrio del mundo” ⁽¹¹⁾.

Martí no solo previó y alertó la amenaza que significaban los Estados Unidos para Cuba y América; sino que luchó y dio su vida para eliminar esa amenaza. Sobre ello escribió:

“... ya estoy todos los días en peligro de dar mi vida por mi país y por mi deber – puesto que lo entiendo y tengo ánimos con que realizarlo – de impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América. Cuanto hice hasta hoy, y haré, es para eso...” ⁽¹²⁾.

Con todas estas referencias, queda claro que Martí comprendió que en sus aspiraciones de dominio sobre nuestras tierras el primer paso podía ser la adquisición de las últimas colonias que quedaban a una potencia debilitada como España en el Caribe, es decir, Cuba y Puerto Rico. Sabe que la posesión de la Isla era un sueño largamente acariciado por Estados Unidos, desde la vieja tesis de la “fruta madura”, que ciertos sectores de la burguesía cubana desplegaban una activa labor anexionista, y que le peligro crece cuando el ojo rapaz del águila imperial presiente al cercana victoria patriótica contra el poder decadente de la España colonialista ^(12, 7).

Por eso se propuso una estrategia de contener la expansión norteamericana, para lo cual la independencia de estas islas sería un factor de primera importancia. De esta forma, Cuba cumpliría su deber con nuestra América. Pero esto debía hacerse cuando aún era posible, cuando quedaba tiempo, antes de que los Estados Unidos maduraran las fuerzas que le permitieran esa expansión ⁽¹²⁾.

Alude a su convicción de que ya el principal enemigo contra el que urgía luchar no era la Corona española, sino el naciente imperialismo estadounidense y sostiene: “*En silencio ha tenido que ser, y como indirectamente...*”. Martí era un político sagaz, pero no de los que se consumen en la hipocresía. Sabía que su temprano antiimperialismo podía no ser comprendido ni aceptado por algunos, o por muchos, pero no renunciaba a él, ni lo escondía. Al validar aquellas precauciones tiene en mente que la guerra que había preparado y en la cual hallaba gozosamente su deber de estar cada día en peligro de morir por la patria, se libraba ya, sobre todo, contra las maquinaciones y las fuerzas de los Estados Unidos⁽¹³⁾.

Como todos sabemos, su obra quedó inconclusa como su carta. A pesar de su genial previsión —más allá de la cabal comprensión de la mayoría de los patriotas cubanos y dirigentes políticos latinoamericanos—, su caída en combate el 19 de mayo de 1895 facilitó que Cuba, las Antillas y la América toda cayeran bajo la nefasta influencia del imperio del Norte. Muy poco después, en 1898, la guerra de independencia por él organizada dejaría paso a la primera guerra imperialista; tras ella, Cuba, Puerto Rico, Guam y Filipinas caerían bajo la égida norteamericana y la América nuestra, toda se convertiría en su “patio trasero” ⁽¹¹⁾.

Se proclama la República en 1902, entidad que nacía quebrantada por las condicionantes neocolonialistas que le impuso la Enmienda Platt. En ese ambiente social las ideas de Martí comienzan a arraigarse y difundirse entre los cubanos ⁽¹⁴⁾.

Este ideario martiano completado con su ética humanista y su pedagogía avanzada y social fue fortalecido al ser retomado por jóvenes que como Julio Antonio Mella, Rubén Martínez Villena o Juan Marinello, entre otros, abrazarían el marxismo como ideología social para luchar por los cambios que necesitaba la nación cubana, enriquecidos de modo consciente y creciente con la ideología martiana ⁽¹⁴⁾.

En su centenario, del pueblo le nacieron los hijos que llevaron a cabo su Revolución. Esta juventud supo conjugar con admirable precisión el ideal martiano y la filosofía marxista leninista para rebasar la democracia burguesa e implantar la dictadura del proletariado⁽¹⁵⁾.

Fidel Castro Ruz, el más grande cubano de los Siglos XX y XXI, recogió las enseñanzas del maestro, ha sido el líder hasta nuestro días del antiimperialismo, que ha constituido la esencia de la lucha de varias generaciones de cubanos para preservar la independencia y soberanía nacionales.

A partir del 1 de enero de 1959, al triunfar nuestra gloriosa revolución -que ha conjugado las más hermosas tradiciones democráticas, antimperialistas y revolucionarias con las ideas más justas y avanzadas de la época, las del marxismo-leninismo-, comenzó a cumplirse, por primera vez en nuestra historia, el mandato martiano. Cuba ha conquistado, como quiso Martí, su segunda y definitiva independencia; cumple su deber internacionalista con todas las causas justas en el mundo, y construye -sobre la base del trabajo creador, de la educación a la altura de los tiempos, y del respeto a la dignidad plena del hombre- la sociedad más justa, sin explotadores ni explotados, en la que el hombre es realmente el hermano del hombre⁽⁷⁾.

Durante 61 años, los mayores obstáculos que ha tenido Cuba para su desarrollo ha sido la hostilidad de los Estados Unidos, que en su afán de destruir la revolución ha desarrollado múltiples intentos para asesinar a los líderes históricos cubanos, fomentado el bandidismo, secuestro de 14 mil niños en la operación Peter Pan, la invasión directa por Playa Girón, introducción de enfermedades y plagas contra nuestros cultivos. Estimula la emigración de técnicos y profesionales y mantiene un férreo bloqueo económico, comercial y financiero que persigue y penaliza a toda persona y empresa que comercie con Cuba, dentro y fuera de los Estados Unidos, con el único objetivo de rendir por hambre y enfermedades al pueblo cubano.

Dentro de esa histórica campaña, instalaron una emisora de radio y televisión, que es patrocinada y transmite desde ese país, y han tenido la osadía, la estupidez y el acostumbrado y natural poco respeto a sí mismos, de llamarla José Martí. La utilización

de ese nombre glorioso es, sin lugar a dudas, una demostración de la bancarrota moral y política del imperialismo. Ponen en evidencia que carecen en lo absoluto de figuras ideológicamente afines a la preponderancia yanqui, que puedan tener un mínimo de autoridad para influenciar sobre el pueblo cubano, y apelan, en su ignorancia e insensatez, al nombre del más alto líder de nuestras luchas independentistas ⁽⁷⁾.

Se aplicaron medidas no convencionales que impiden el abastecimiento de combustible a nuestro país desde diversos mercados mediante sanciones y amenazas a los buques, navieras y compañías de seguros. Se autorizó la presentación de demandas ante tribunales estadounidenses contra entidades cubanas, norteamericanas y de terceros países. Se restringieron las remesas a ciudadanos cubanos, se redujo el otorgamiento de visas y se limitaron los servicios consulares ⁽¹⁶⁾.

El Gobierno estadounidense se ha propuesto también sabotear la cooperación internacional que Cuba brinda en la esfera de la salud. Con una campaña de calumnias, políticos y funcionarios de Estados Unidos atacan directamente un programa basado en genuinas concepciones de cooperación Sur-Sur, que cuenta, además, con el reconocimiento de la comunidad internacional. El bloqueo, en su conjunto, es una grave violación del Derecho Internacional, de la Carta de las Naciones Unidas y de los postulados de la Proclama de la América Latina y el Caribe como Zona de Paz⁽¹⁶⁾.

El Ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, Bruno Rodríguez Parrilla presentó el 19 de octubre de 2022 el Informe de Cuba sobre las afectaciones del bloqueo impuesto por Estados Unidos. Los daños acumulados durante seis décadas de aplicación de esta política ascienden a 154 mil 217,3 millones de dólares. Al valor del oro en el mercado internacional, el bloqueo ha provocado perjuicios cuantificables por más 1 billón 391 mil 111 millones de dólares ⁽¹⁷⁾.

Nuestro actual Presidente de la República Miguel M. Díaz Canel Bermúdez dijo:

“...el gigante con botas de siete leguas que va por el cielo engullendo mundos, hace tiempo dejó de ser una metáfora visionaria de Martí para transformarse en una cruel certeza de lo que nos espera si, por ingenuidad o ignorancia, subestimamos o creemos que no es para nosotros el plan de reprobación de

Nuestra América que ha emprendido el imperio con la bandera de la Doctrina Monroe en el mástil de su nave pirata”⁽¹⁸⁾.

Claro que en tiempos de Martí, la vía para la batalla de pensamiento era el periódico. Hoy se han incrementado los carriles: radio, televisión, películas, internet y otras. El apoyo a la Revolución es mayoritario, pero han aparecido ejemplares que se pronuncian en contra, les ponen altavoces y generan eco. Existen también los oportunistas, que cuando los sacrificios son superiores a los beneficios, optan por quitarse las máscaras ⁽¹⁹⁾.

Actualmente, están utilizando métodos establecidos para la guerra no convencional. Intentan crear, primeramente, la imagen de la existencia de fuerzas que se enfrentan al gobierno desde dentro. Después tratan de gestar un incidente para presentar el uso indiscriminado de la fuerza por parte del gobierno. De consumarse o favorecer la duda, lanzan una campaña mediática, acompañada de otros frentes, como el diplomático. Todo ello para avivar la desobediencia civil hasta poder introducir grupos armados ⁽²⁰⁾.

Intentan hacer creer, a los cubanos y al mundo, que la causa principal y de mayor peso de la situación económica en la que vive el país no es el bloqueo, sino la incapacidad del gobierno para dirigir los destinos de la nación, o echarle la culpa a la incapacidad de los cubanos para ser eficientes ⁽¹⁹⁾.

Presentan como responsable y culpable al gobierno, cuando los verdaderos responsables y organizadores están tras bambalinas. Descansan en sus mansiones después de preparar a los “nuevos líderes”. Otros, en el país, cumplen funciones de coordinación, solución de conflictos y cooperación entre todas las fuerzas ⁽²⁰⁾.

Han considerado que estos años es el momento ideal para alcanzar su añorado sueño, ya que se han conjurado diversidad de ingredientes: años acumulados de campañas subversivas, de guerra económica, política y cultural; becarios que han recibido cursos en los EE. UU ya se han posicionado como nuevos líderes; tiempo de confinamiento en casa, como medida de contención contra el coronavirus, e incremento del tiempo en las redes digitales; y los cambios en la dirección cubana ⁽¹⁹⁾.

Como Martí vislumbró acertadamente, sin la simpatía del Norte *“la independencia sería muy difícil de lograr, y muy difícil de mantener”*, pero con su propio ejemplo nos enseñó

que “por el poder de erguirse se mide a los hombres”, que “la libertad cuesta muy cara, y es necesario o resignarse a vivir sin ella, o decidirse a comprarla por su precio”. “Moriremos por la libertad verdadera; no por la libertad que sirve de pretexto para mantener a unos hombres en el gozo excesivo y a otros en el dolor innecesario”

Cuba, su pueblo como principal protagonista, ha impedido que se consumen e integren todos sus componentes, por ello no logran el escenario deseado. La vida y la fuerza de la verdad abren caminos de luz. En medio de una crisis mundial, la pequeña Isla ha mantenido la vitalidad de su economía de forma hábil e inteligente. La estabilidad política y la tranquilidad ciudadana se mantienen ^(19, 20).

El espíritu antiimperialista de nuestro Héroe Nacional ha permitido la lucha victoriosa del pueblo cubano que ha permanecido unido junto a Fidel, Raúl, Díaz Canel y el Partido Marxista y Martiano, que nos guía con paso seguro hacia el futuro luminoso de integración de Latinoamérica y el Caribe, en organizaciones donde no está presente Estados Unidos (ALBA, UNASUR, MERCOSUR, CELAC), porque sólo la unidad del continente nos hará poderosos y fuertes.

De la historia aprendimos a admirar y respetar a las sucesivas generaciones de cubanos que han sido consecuentes con esos principios y nos han legado la certeza de que no es este un pueblo que tiemble ante las amenazas, ni es esta una nación que haga concesiones, si ellas entrañan menoscabar la soberanía conquistada.

Conclusiones:

El antiimperialismo en Martí no fue una casualidad, sino el resultado de 15 años de vida en los Estados Unidos, en que supo, según sus propias palabras, conocer las entrañas del monstruo, ya que fue testigo del nacimiento del imperialismo. Comprendió y denunció enérgicamente sus planes de dominación para el continente, y organizó la lucha por la liberación de Cuba que detendría su expansión por las Antillas. Esa visión transformada en realidad llega a nuestros días dramáticamente agravada por la creciente codicia, prepotencia y agresividad de los vecinos del norte, pero este pueblo martiano bajo la égida de sus pensamientos nunca será derrotado.

Referencias Bibliográficas:

1. Bianchi Ross C. Cuanto hice hasta hoy y haré. Juventud Rebelde [Internet]. 2017 ene [citado 10 de enero de 2020]: [Aprox 3 p.] Disponible desde: <http://www.juventudrebelde.cu>.
2. Proyección antiimperialista de José Martí. 1ª ed. Ciudad de la Habana: Política Principal de las FAR; 1991.
3. Rodríguez González D. Su faceta antiimperialista. Monografías[Internet]. 2019 [citado 17 de enero de 2020]: [Aprox 8 p.] Disponible desde: https://www.monografias.com/usuario/perfiles/diana_rosa_rodra_guez_gonza_lez José Martí.
4. Corzo Posse N. Vigencia del pensamiento antiimperialista de José Martí. Su presencia en la carta inconclusa como idea estratégica. Preparación Martiana Marxista Leninista para el personal de las FAR. 2015; 3: 1-4.
5. ¿Tenía Martí alguna idea de los Estados Unidos antes de residir en aquel país? En: Civeira López F, autor. 100 Preguntas sobre José Martí. 1ª ed. La Habana: Gente Nueva; 2012. p.88.
6. ¿Qué importancia tenía para Martí el estudio de la sociedad norteamericana? En: Civeira López F, autor. 100 Preguntas sobre José Martí. 1ª ed. La Habana: Gente Nueva; 2012. p.95-96.
7. Martí: antimperialista e internacionalista. En: Cantón Navarro J, autor. El antimperialismo de José Martí. 1ª ed. La Habana: Centro de Estudios Martianos; 2017. p.19-42.
8. Suárez Moreno M. Martí y su antiimperialismo. Radio Reloj. [Internet]. 2019 Oct [citado 10 de enero de 2020]: [Aprox 2 p.] Disponible desde: <http://www.radioreloj.cu/es/revista-semanal/>
9. En 1889-1890 se realizó la Conferencia Internacional de Washington. ¿Sabes qué significado tuvo esa conferencia y cómo Martí lo expresó? En: Civeira López

- F, autor. 100 Preguntas sobre José Martí.1ª ed. La Habana: Gente Nueva; 2012. p.129-135.
- 10.En 1891 se celebró en Estados Unidos la Conferencia Monetaria de las Repúblicas Americanas ¿Conoces qué labor desarrolló Martí en ese evento? En: Civeira López F, autor. 100 Preguntas sobre José Martí.1ª ed. La Habana: Gente Nueva; 2012. p.145-147.
 - 11.El raigal antiimperialismo de José Martí. . Cuba periodistas[Internet]. 2019 [citado 17 de enero de 2020]: [Aprox 4 p.] Disponible desde: <https://www.cubaperiodistas.cu>
 - 12.¿Por qué Martí escribió a Manuel Mercado el 18 de mayo de 1895 que cuanto había hecho y haría sería para “impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América...”? En: Civeira López F, autor. 100 Preguntas sobre Historia de Cuba.2ª ed. La Habana: Gente Nueva; 2014. p70-71.
 - 13.Toledo Sande L. José Martí: unidad con límites. La Jiribilla. [Internet]. 2019 Ene [citado 10 de enero de 2020]: [Aprox 12 p.] Disponible desde: <http://cubasi.cu/>
 - 14.Martí antiimperialista. Trascendencia de su ideario antiimperialista. Ecured [Internet]. 2020 Ene [citado 10 de enero de 2020]: [Aprox 20 p.] Disponible desde: <https://www.ecured.cu>
 - 15.Gómez D, Pérez H. Martí antiimperialista.1ª ed. Holguín: Comisión Provincial de Estudios Martianos; 1979.
 - 16.Intervención del Ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, Bruno Rodríguez Parrilla, en la presentación del proyecto de Resolución “Necesidad de poner fin al bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por los Estados Unidos de América contra Cuba”. Ministerio de Relaciones Exteriores República de Cuba.[Internet]. 2019 Nov. [citado 10 de enero de 2020]: [Aprox 11p.] Disponible desde:<https://www.minrex.gob.cu>
 - 17.El canciller Bruno Rodríguez Parrilla presentó Informe de Cuba sobre afectaciones del bloqueo 2022.[Internet]. 2022 oct. [citado 26 de enero de 2023]: [Aprox 3p.] Disponible desde:<https://www.juventudrebelde.cu/cuba/2022-10->

19/el-canciller-bruno-rodriguez-parrilla-presento-informe-de-cuba-sobre-afectaciones-del-bloqueo-2022

- 18.El mundo verá lo que somos capaces de hacer y el mundo nos acompañará en nuestra resistencia. Bohemia. 2019; 111(6): 28-32.
- 19.Barreiro Vázquez AR. La guerra de pensamiento contra Cuba. Verde Olivo. .[Internet]. 2021 may [citado 11 de junio de 2021]: [Aprox 10 p.] Disponible desde: <https://www.verdeolivo.cu/es/noticias/guerra-convencionals/razon-emocion-como-armas-blancos-guerra>
- 20.Barreiro Vázquez AR. La razón y la emoción como armas y blancos de guerra. Verde Olivo.[Internet]. 2021 may [citado 11 de junio de 2021]: [Aprox 10 p.] Disponible desde: <https://www.verdeolivo.cu/es/noticias/guerra-convencionals/razon-emocion-como-armas-blancos-guerra>